



# Araguaia

amb el Bisbe Casaldàliga

Rivadeneyra, 6 - 10è  
08002 BARCELONA  
Tel. 93 317 61 77  
Fax 93 412 53 84

correu electrònic: araguaia@pangea.org

CARTA N. 68 - JUNY 2011

Amb el títol "**Quin Déu, quina religió?**" hem dut a terme la campanya d'enguany. Amb el mateix títol vam celebrar, a Girona, la trobada anual el dia 3 d'abril. A continuació publiquem el resum de les ponències de la trobada.

## ¿QUÉ DIOS, QUÉ RELIGIÓN?

Agradezco la invitación para hablar del tema «¿Qué Dios? ¿Qué religión?», que es el lema de la Agenda Latinoamericana'2011.

En muchos ambientes de la sociedad europea no suena bien hablar de religión. Se reconoce toda la libertad para ser una persona religiosa, pero se espera de las personas religiosas sensatas y buenas ciudadanas que no mezclen su religiosidad con la vida pública. Lo religioso -se piensa comúnmente- debería ser algo privado, personal o familiar, pero no social ni público. ¿Por qué?

Probablemente esto se debe en Europa a su trabajada historia respecto a la religión. La división del cristianismo, concretamente la Reforma Protestante, trajo muchos problemas de convivencia en sociedades como las de aquel tiempo en las que dominaba todavía un régimen de cristianidad, régimen en el que la ideología religiosa y la ideología política van unidas. En esos contextos sociales, el «disidente religioso» resulta ser, a la vez, «disidente político», lo cual implica en un enorme conflicto de convivencia social, y en mayor escala, lleva en las «guerras de religión». El impasse que éstas causaron durante un largo período de la historia europea, provocó el surgimiento del movimiento filosófico-político del «yus-naturalismo», la búsqueda para la sociedad de unas bases no religiosas ni políticas, sino simplemente de «derecho natural». La pri-

mera fue el contractualismo de Hobbes: homo homini lupus, hacemos un contrato social como miembros de una sociedad de seres humanos que tenemos intereses en conflicto, para resolver nuestras diferencias sin violencia, y como la religión ha dejado de ser una base común en una sociedad religiosamente plural, la nueva base ha de ser esa filosofía política yus-naturalista, natural, sin adherencias teológicas o religiosas. Probablemente sea ésta una de las raíces históricas de esa tradición europea a dejar la religión para la vida privada o familiar, y su destierro del ámbito público y político.

Pero la religión está ahí, aunque esté en lo privado. Y es una de las grandes fuerzas -quizá la fuerza mayor, dice Samuel Huntington- que mueven el mundo. No podemos ignorarla. Hay también muchas personas, sociedades enteras, que están marcadas por las cosmovisiones religiosas, que

las toman como la visión misma de la realidad. Hay muchas personas que sufren bajo el peso de visiones religiosas atrasadas, o que están agobiadas por sus prejuicios religiosos, que desvalorizan el presente en función de una vida detrás de la muerte, o que no se responsabilizan plenamente debido a que piensan que hay una realidad superior -un «segundo piso»- que es el que tiene verdadera responsabilidad sobre este mundo, y que la ejerce. No podemos ignorar la religión, como si fuera un asunto menor, o como si no fuera una fuerza que también oprime a las personas, de la que urge liberarlas.



# QUIN DÉU?

# QUINA RELIGIÓ?

Amèrica - Carisma - Esperança - Pobres - Negres - Indis - Terra - Fidelitat - Regne - Pasqua

Drets Humans - Poble de Déu - Tercer Món - Ecologia - Ecumenisme

Es por eso por lo que decidimos abordar en la Agenda Latinoamericana'2011, por primera vez, el tema de la religión. Lógicamente, la Agenda debía tratarla con el impulso rompedor y de vanguardia que le es característico.

### **Hay que dar nuevos pasos...**

La Agenda, sí misma, es un símbolo de teología y espiritualidad de la liberación (TL y EL). Y sabe que se dirige a lectores con esa misma espiritualidad, tanto en el primer mundo como en el tercero. Al hablar de religión quiso traer un mensaje claro: No basta con el espíritu de justicia y de solidaridad, propio de la espiritualidad de la liberación. Ese espíritu está muy bien, pero hoy «ya no basta». Entiéndase bien: no nos arrepentimos de lo que ha sido y es la TL y la EL, pero hoy ya no bastan para hacernos hombres y mujeres plenamente de hoy. El mundo ha seguido avanzando. Puede ser que yo sea una persona muy solidaria, muy de la EL, y que, sin embargo, me haya quedado atrasado en otras dimensiones que también es necesario chequear y poner al día.

En Europa se vive una crisis religiosa profunda. Siendo un conjunto de países de gran tradición cristiana, se está viviendo la experiencia de la «ex-culturación del cristianismo», y su grave disminución numérica. Lo que está ocurriendo no es algo sin importancia. Es un kairós. Yo digo muchas veces en A.L. que así como Europa ha estado mirando hacia ese Continente con tanta admiración y solidaridad, ahora, debería ser A.L. la que mirara a Europa, como quien mira también a un «lugar teológico»: lo que está ocurriendo en Europa es probablemente un «signo de los tiempos» que todos los Continentes deben auscultar y analizar, y por el que nos se deben dejar interpelar.

La solidaridad y la pasión por la justicia continúan entre los antiguos cristianos europeos, que no han renunciado a ello. La TL y la EL siguen contando en Europa con muchos admiradores, pero la religión misma, parecería hundirse. En la nueva «sociedad del conocimiento», en la que parece allí ya se está entrando mayoritariamente, no parecería haber lugar para la religión... ¿Por qué?

### **El avance del conocimiento**

Tal vez, como dice el biólogo Edward Wilson, la ciencia y la religión son «las dos grandes fuerzas mayores de la Humanidad» hoy. Hasta hace bien poco, «la» fuerza mayor ha sido, casi en solitario, la religión. Hoy la ciencia ha conquistado su puesto a la par, junto a la religión.

Estamos en una sociedad marcada profundamente por la ciencia, pero no sólo en lo referente a las aplicaciones tecnológicas para la producción, sino al pensamiento mismo. La ciencia ha tomado hoy las preguntas que antes se hacía la religión: ¿Quiénes somos? ¿Qué somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos... o queremos ir? La ciencia es hoy la instancia que protagoniza la más activa reflexión de la humanidad sobre sí misma: qué somos, qué es el cosmos, qué podemos saber de sus dimensiones profundas, qué significamos dentro de toda esta realidad, qué hay de nuestras propias construcciones mentales y religiosas...

La religión, con frecuencia, no sabe decir nada más que lo que viene repitiendo hace milenios. Más: cree que no puede cambiar, no puede decir otra cosa. Cree que ella tiene -en propiedad y en exclusiva- un «depósito» de verdades, revelado por Dios mismo, verdades que no puede abandonar ni siquiera modificar, ni mucho menos sustituir por nuevas respuestas. Por todo esto la religión no puede dialogar, porque no puede debatir, porque cree tener una verdad venida de fuera, de arriba, de Dios, ante la que no puede sino someterse y pedir a los demás que también se sometan.

### **Un conflicto explicable**

Es claro que, en esta situación, puede darse el conflicto entre la religión y la ciencia. No es ésa sin embargo la opinión oficial, que proclama que entre ciencia y fe «ya no hay» conflicto.

El conflicto más emblemático fue el que tuvo como víctima protagonista a Galileo. Por medio de su telescopio, comenzó a «ver» el heliocentrismo, y así lo hizo público. Él no estaba creando ninguna hipótesis suya personal: se limitaba a formular lo que por el telescopio se podía «observar», e invitaba a los cardenales de la Inquisición a mirar también por su telescopio. Los cardenales no quisieron; dijeron que, sin mirar por el aparato, ellos tenían otra fuente de conocimiento, la de la fe basada en la Revelación, que les hacía saber, de antemano y con más seguridad, que lo que Galileo «veía» no podía ser, sencillamente.

(Ya había dicho san Agustín que Dios escribió dos libros: el de la creación, y el de la revelación. Galileo miraba en el primero, los cardenales sólo querían mirar el segundo, y tal como lo entendían, hallaban contradicción con lo que Galileo «leía» en el primero).

El conflicto no le costó la vida a Galileo porque en el último momento -contra su convicción y su conciencia- se rindió y se sometió, para no ser quemado vivo como Giordano Bruno lo había

sido apenas unos pocos años antes, por decir casi lo mismo; al negar su conciencia, se benefició Galileo del perdón de la Iglesia, que no ahorró una condena de arresto de por vida.

Tres siglos tardó la Iglesia en aceptar el heliocentrismo (dice González Faus que es el tiempo medio de retardo que se puede percibir en atrasos de la Iglesia frente a otros descubrimientos científicos semejantes). Pero en 1992 se quiso ir más lejos, «rehabilitando a Galileo» (aunque era más bien la Iglesia la que necesitaba «rehabilitación») erigiéndole una estatua en los jardines vaticanos. Juan Pablo II proclamó en su discurso que, felizmente, ya había quedado superado el conflicto entre fe y ciencia en el cristianismo. Ya hemos aceptado -oficialmente incluso- que la Biblia no enseña astronomía ni biología ni alguna otra ciencia, y que la ciencia es libre, porque el cristianismo no tiene una astronomía ni una biología oficiales.

¿Pero es verdad que ya no hay conflicto entre religión y ciencia? No lo hay con la astrofísica, ciertamente, pero sí lo hay otras ciencias que están diciendo cosas que también contradicen la imagen que nos hemos hecho del mundo y de nosotros mismos.

¿**Qué ciencias** están causando conflicto hoy?

Las principales podrían ser éstas:

- la **antropología cultural**, que hoy cree tener medianamente claros los orígenes de la religión, los mecanismos de su evolución, las funciones que ha cumplido y las que ya no va a ser necesario que cumpla...

- la llamada **nueva cosmología**, que en los últimos 100 ó 150 años se ha desplegado inimaginablemente ante nosotros, y ha terminado colocándonos en un mundo muy diferente del que desde siempre pensábamos que estábamos habitando;

- la **epistemología**, que en sus últimos tiempos está haciendo propuestas de reinterpretación profunda de nuestros modos de conocer, su veracidad, su objetividad, su sentido...

(No una nueva ciencia, sino una nueva experiencia que también contradice nuestra visión clásica, es la experiencia de la pluralidad religiosa, que entra en conflicto con la visión religiosa clásica del exclusivismo y/o inclusivismo).

## Afrontando el conflicto

La pregunta es: ¿podemos continuar ignorando este conflicto, mirando para otro lado, pensando que la religión puede seguir repitiendo las afirmaciones doctrinales y morales de siempre, porque nada estaría pasando? ¿O debemos coger el toro por los cuernos y afrontar el conflicto entre el mundo de representaciones que la religión conlleva, frente a la visión actual que las personas de hoy tienen, basada en la ciencia actual?

En otras palabras: ¿se puede ser a la vez una persona religiosa y una persona de hoy? ¿O sólo se lo puede ser mediante la esquizofrenia: en ciencia soy de hoy, y en religión me olvido de lo que pienso y me vuelvo a la visión del mundo de hace varios siglos? «¿Qué Dios? ¿Qué religión» podemos aceptar?.

Nuestra posición es la siguiente: se puede ser persona plenamente de hoy, que asume enteramente la visión que hoy la Humanidad tiene del mundo por medio de la ciencia actual, y llegar a vivir una visión religiosa en coherencia con ella, con tal de que en el proceso para llegar a ello se sea suficientemente valiente como recrear adecuadamente la visión que heredamos de la religión, visión que en buena parte quedó ya obsoleta. Otra religión, con su correspondiente nueva visión, es posible. Es un desafío muy grande, porque la vieja visión todavía está ahí, agonizando, mientras la nueva todavía no ha nacido... pero es posible, y urgente llegar a ella.

¿Cuáles serían los principales o más emblemáticos «nuevos puntos de conflicto» entre estas ciencias y la religión? Vamos a tratar de presentar algunos de ellos, sin pretensión de resolverlos, simplemente evocándolos, invitando a profundizar y reflexionar en ellos, lo que no podemos hacer en este espacio.

## Los puntos conflictivos

Tratemos de enumerar algunos de los elementos tradicionales que forman parte de la visión tradicional que nos ha entregado la religión, y que están hoy desafiados y en entredicho por el conflicto en que se encuentran con lo que hoy nos deja ver claramente la ciencia.

• **Los dos pisos.** La inmensa mayoría de los creyentes todavía vive en un mundo dividido en dos, en dos pisos, uno arriba, el mundo importante, el mundo de Dios y su corte celestial, que



es un mundo que influye en el nuestro y del cual éste depende. Por eso es que su vida religiosa consiste fundamentalmente en una relación con ese piso de arriba: un Dios que me vigila desde arriba, al que le rezo para pedirle «mercedes», de donde me vienen conocimientos revelados que me sirven para mi vida...

La ciencia dice hoy que no hay dos pisos, que sólo hay uno, éste... ¿cómo resolver el conflicto? ¿Es posible conciliar las dos posiciones, o hay que elegir entre una u otra?

- **El más allá de la muerte**, que suele ser el mismo «piso de arriba» (el cielo) al que accederemos tras la muerte (la eternidad). La religión nos inculcó como prioritaria la preocupación única y casi exclusiva por la otra vida, por nuestra salvación, lo cual hizo que nuestros antecesores vivieran sobre todo preocupados por la consecución (bien difícil de asegurar) de una buena vida después de la muerte.

La ciencia actual pone en entredicho todas las descripciones clásicas que se hicieron de esa vida después de la muerte, e invita a aceptar su nuevo descubrimiento: que hay vida antes de la muerte, que es posible vivir en plenitud aquí en este mundo, y que esto es lo verdaderamente prioritario. ¿Podemos resolver o conciliar esta contradicción?

- **La autonomía de este mundo**. La religión ha pensado siempre -y todavía lo piensan muchas oficialmente-, que son posibles los milagros. Algunas incluso los avalan y certifican con la ayuda de comisiones de expertos. Según la religión, este mundo parece autónomo, y en cierto modo lo es, pero sólo hasta cierto punto, porque desde el «piso de arriba» se puede intervenir en él, suprimiendo las «leyes naturales», aunque sea de modo ocasional y excepcional.

La ciencia nos dice que no es posible el milagro, y que milagros tan frecuentes como los que vemos no son tales, sino hechos que obedecen a simples causas naturales. Las realidades terrestres son autónomas, este mundo es secular, no una marioneta de fuerzas divinas. ¿Podemos ser personas religiosas aceptando sin reservas la autonomía y la secularidad del mundo que la ciencia nos presenta?

- **Heteronomía moral**. La religión nos ha dicho que la norma de nuestra vida ha sido dictada por Dios, y que a su voluntad nos debemos radicalmente, con un sometimiento total. La norma moral no la creamos nosotros, viene de fuera, aun en los casos en que parece venir

de dentro, de la llamada «ley natural», porque Dios habría puesto previamente su ley en esa naturaleza.

Las nuevas ciencias creen conocer con mediana claridad cómo se ha formado y ha evolucionado la moral de las diferentes culturas. No vendría de fuera la moral, sino de dentro de nosotros mismos. Es una construcción nuestra, que los pueblos han tendido a considerar «voluntad de Dios» precisamente para dar fuerza y carácter absoluto a los imperativos morales con que quieren encauzar su convivencia. ¿Podemos ser religiosos aceptando plenamente lo que la ciencia hoy cree ver con evidencia en este punto de nuestra autonomía moral?

- **Nuestro carácter natural**. La religión ha puesto como afirmación primera la dignidad de hijos e hijas de Dios de la que el ser humano está dotado. Dios nos habría creado como tales. En realidad -dice la religión- no somos seres naturales, no formamos parte de la naturaleza. Después de que Dios creó la naturaleza (para nosotros, en los cinco primeros días de la creación), a continuación nos puso a nosotros en ella, a nosotros que somos otra creación: los únicos seres creados «a imagen y semejanza suya», como hijos e hijas de Dios. No somos pues naturales, sino sobrenaturales. Venimos directamente de las manos creadoras de Dios. La ciencia nos dice que no, que somos seres enteramente naturales, que somos una especie más, la última, recién venida, una especie emergente, que no viene de arriba sino de abajo, que no venimos de fuera sino de dentro, y que tenemos el 98% de ADN en común con los chimpancés, nuestro primate pariente más próximo... ¿Podemos ser religiosos apostando por nuestra radical naturalidad?

- No se trata de una **Historia de la Salvación humana**. La religión -por ejemplo el judeocristianismo- nos ha dado una explicación global fundamental, un «gran relato»: todo esto, la realidad que vemos, no es más que un designio de Dios, que decidió crear unos seres hijos suyos y hacerles partícipes de su felicidad, no sin antes ponerles una prueba, para premiar a los que la superen. Así, la explicación últi-



ma del mundo, del cosmos entero, sería servir de escenario para la representación del gran drama de la Historia de la salvación humana, acabada la cual, será destruido (Ap 20,10) y los salvados se trasladarán a un nuevo cielo y una nueva tierra.

La ciencia nos dice que esto es una imaginación humana, una construcción mítica genial, con la que ha dado un sentido a multitud de generaciones anteriores, pero que no tiene base, y que ya no es susceptible de ser aceptada por las generaciones actuales, que ya han asumido la visión actual de la ciencia y que se adentran en la adveniente «sociedad del conocimiento». ¿Podemos seguir siendo -por ejemplo- cristianos, sin dar por cierto el Plan divino de la salvación humana que el cristianismo ha presentado milenariamente a sus miembros como el gran relato básico de la fe?

Hay muchos otros -y muy graves- conflictos entre lo que dice y evidencia la ciencia actual -que nos llega incesantemente cada día, como por ósmosis, a través de muchísimos medios-, y afirmaciones y presupuestos de las religiones que han sido tenidos tradicionalmente como esenciales. El conflicto, de hecho, para quien quiere ver y no quiere mirar a otro lado, es mu-

cho más profundo incluso que el que afectó a Galileo.

Hoy no tenemos la amenaza asesina de la Inquisición -en el sentido de que no puede condenarnos a la hoguera-, aunque sí continúa actuando contra los teólogos/as que se atreven a mirar hacia donde duele y a aventurar una hipótesis, en vez de entrar en connivencia con el silencio y la ceguera oficiales. Pero, en todo caso, la responsabilidad última es de cada uno de nosotros. Sólo vivimos una vez, y está en nosotros la posibilidad de asumir nuestra única oportunidad y tomar una decisión, o bien mirar para otro lado y vivir esquizofrénicamente, siendo por una parte personas de hoy y por otra creyentes del pasado.

Esta reflexión que vehicula este texto pretende simplemente ayudarnos a tomar conciencia del problema e invitarnos a tener el coraje de afrontarlo, superando y abandonando una situación en la que otros pensaron por nosotros. Quiere ser un humilde eco de aquel tradicional ¡sápe-re aude!, ¡atrévete a saber, atrévete a pensar, decide!

*José María Vigil*

## DÉU, ¿MÉS ENLLÀ DE LES RELIGIONS?

“Molt he rumiat sobre religions per poder-les comprendre, crec que totes deriven d’una única font amb múltiples brancs./ Mai, però, no demaneu a ningú que adopti aquesta o aquella:/ Això l’allunyaria, sens dubte, de la font”.

Permeteu-me que ja d’entrada desvetlli la resposta a l’interrogant que encapçala aquesta xerrada: Déu, ¿més enllà de les religions?. Doncs sí. Déu més enllà, més ençà i més endins de les religions. Déu, abans i després de les religions. Déu, gràcies i malgrat les religions.

Dir que Déu està més enllà de les religions és afirmar que Déu no és propietat privada ni exclusiva de cap religió; és obrir les portes a un Déu insondable i inexplicable que es manifesta en cada ésser humà, sense intermediaris, sense cap més “gràcia” que la que posa de part seva cada persona per tal de deixar-se transparent, descentrar, habitar.

Afirmar que Déu està més enllà de les religions suposa acceptar que no només la paraula, sinó el receptacle, s’està fent petit i que cal trobar una altra paraula que no contingui sinó que acu-

lli la divinitat, que la vehiculi, que doni forma a la no-forma de Déu, que ens permeti explicar-nos l’experiència de la presència de Déu en l’ésser humà i en el món. I aquest nou receptacle — ens agradin més o menys les ressonàncies— podria dir-se espiritualitat, un mot que ha estat reintroduït a casa nostra de la mà de la new age, esborrant l’antic sentit que el contraposava al de la materialitat, i que a peu de carrer s’ha estès com un reguerot de pólvora, fent de salvavides de moltes persones que, amb el naufragi de les religions, no sabien on agafar-se.

A peu de carrer la religió és entesa com un conjunt de creences i de normes, i l’espiritualitat com quelcom que ens allibera del llast d’unes conviccions caduques. L’espiritualitat és etèria, és esperit, i la religió massa terrena, massa carregada de conceptes que l’han llastrada, ancorada en el passat; l’espiritualitat no exclou sinó que abraça i la religió crea fronteres.

A peu de carrer, la religió és confon amb la institució religiosa. Les institucions han perdut credibilitat però s’entesten en viure en una torre

d'ivori defensant els seus interessos amb la força que dona el poder.

L'espiritualitat, a peu de carrer, es considera el nou paradigma de la religiositat, però tampoc no és la panacea: està de moda, i s'ha convertit en un cabàs on hi queb tot: el sincretisme de la new age, l'autorealització personal, les religions a la carta; l'humanisme laic; els que volen caminar sense religió inventant nous paradigmes; o els ateus que reclamen una vida espiritual perquè consideren que el seu ateisme no té perquè «castrar-los espiritualment».

Religió i espiritualitat, són actualment dos mots amb un ampli ventall de continguts semàntics, diferents segons qui i com els empra.

Parlar d'espiritualitat, tal com la defineix Xavier Melloni és parlar del vi que omple la copa de les religions. És parlar del vi que les anima, de l'ànima del vi, de l'acte de beure'l i de gaudir del seu tast.

Parlar de religió, aquí i ara, és parlar d'un conjunt de creences —tal com la defineix el diccionari— o de «lligassa que minva la nostra llibertat», tal com la presenta Raimon Panikkar, enfront del que hauria de ser el seu sentit autèntic: «relligar». I en contra d'aquesta «lligassa» en què s'ha convertit la religió en parlen, no només els profetes que anuncien la seva mort, sinó també molts cristians en recerca d'una religió que només els «relligui» amb ells mateixos, amb el món i amb el Misteri, sense haver d'arrossegar un pesat llast de creences absurdes.

L'envitricollament de la copa crea un rebuig vital que fa sospitar que el vi contingut és avinagrat, i la forma esdevé una barrera infranquejable que impedeix gaudir del fons.

El Déu de qui parlem en el s.XXI no vol saber res de formes ni de normes, ha trencat els dics de la religió i es vessa en el món i en cada un de nosaltres sense intermediaris. ¿Què ha passat? ¿De quin Déu parlaven els nostres pares i de quin Déu parlem nosaltres?

És evident que Déu no ha canviat ni està subjecte a les nostres percepcions perquè «és» malgrat tot, però nosaltres sí que hem evolucionat i no ens podem explicar Déu tal com se l'explicaven els nostres avantpassats.

El Déu dels nostres pares és un Déu fet «a imatge i semblança» de l'ésser humà. És un Déu humanitzat. Un Déu personal, fora de nosaltres amb qui mantenim una relació de dependència imaginant-lo totpoderós. Un Déu il·limitat perquè ens sentim finits.

En el s.XXI pensem que «fets a imatge i semblança seva» vol dir haver heretat la capacitat divina de ser en plenitud. Vol dir ser infinits. Vol

dir haver nascut amb totes les possibilitats infinites encarnades dins nostre per desenvolupar, per fer realitat. Vol dir atrevir-nos a dir en veu ben alta que som uns «deus que ens estem fent».

El Déu dels avantpassats és un Déu dèspota, a qui hem atorgat el domini sobre la nostra consciència, a qui ens hi hem sotmès i li hem ofert la nostra llibertat a canvi d'aconseguir la salvació eterna.

Un Déu totpoderós capaç de carregar amb les nostres culpes i mancances; i sobretot capaç d'assumir les nostres responsabilitats i d'alliberar-nos de l'obligació humana de «ser» en plenitud, de fer el que ens correspon a nosaltres: la tasca ineludible de viure la vida.

Hem imaginat un Déu totpoderós perquè ens és més fàcil ser mesells i dependents, que no pas co-responsables, capaços de decidir, de participar activament en la creació divina.

Hem imaginat un Déu capaç de salvar-nos perquè ens aterra sentir la soledat del caminant que només compta amb la brúixola del seu desig.

En el segle XXI estem cansats dels dèspotes i dels dictadors que inflen les pàgines de la història. Lluc, a la Demostració a Teòfil, recull aquestes paraules de Jesús: «Home, si ets conscient del que fas, ets feliç» (Lluc.6, 4b). El valor de la consciència és fonamental. Deixar-nos guiar per allò que creiem, sentim i pensem, pel desig profund que dona sentit a la pròpia vida.

El Déu personal dels avantpassats no s'explica —a la tradició cristiana— sense la figura de Jesús com a Déu, figura difícil d'explicar en el s.XXI no pel seu missatge que ha conformat la cultura occidental i que s'ha mantingut incòlume malgrat les infidelitats dels mateixos cristians, sinó per la seva divinització. Crist equiparat a Déu (homòsios: de la mateixa naturalesa que Déu). Hans Küng explica com aquesta declaració «funesta» del concili de Nicea (325 d.C) —inconcebible per als jueus i per als musulmans— representa actualment per a alguns cristians un problema «insuperable». I és així perquè la tradició cristiana, amb aquesta afirmació, declarava que només Jesús era homòsios i als altres només se'ns permetia creure en ell, adorar-lo com a Déu, distanciat de nosaltres: «Ell ja ha fet aquesta experiència per tots i per això és suficient arrapar-nos a la seva túnica», admetre-ho com una cosa certa i resignar-nos a gustar les engrunes de Déu; i per compensar l'aridesa d'aquest credo intel·lectual, potenciar les emocions per tal d'afavorir el contacte dels creients amb la divinitat.

En el segle XXI, el contacte amb les religions orientals ens ha permès descobrir el concepte advaita —intuït en els textos místics, però

poc reconegut dins del cristianisme perquè s'escapa a la subjecció dels intermediaris—, que ens permet donar veu al sentir de molts cristians, «segons el qual la relació entre Déu i el món no és dual, però tampoc fusional (monista)». Déu i jo som u sense deixar de ser dos. I des d'aquesta concepció, Jesús deixa de ser una figura ficada amb calçador entre Déu i la persona per esdevenir un paradigma de la intuïció advaita «plenament humà i plenament diví», també apuntat en el concili de Calcedònia: «Perfecte en la divinitat i perfecte en la humanitat», veritablement Déu i veritablement home, o com he sentit dir en algun moment: «Veritablement Déu perquè és veritablement home». Desapareix, doncs, la dualitat entre Jesús i jo, entre el proïme i jo, entre el món i jo, entre Déu i jo. Jo també sóc Jesús: les seves possibilitats humanes i divines són també en mi.

Obrim així les portes a un Déu amorós que té la possibilitat —la forma— de la meua humanitat, etern enamorat de les meves possibilitats —

humanes i divines—, que em convida a l'autorealització i a la co-creació, que em dóna llibertat per a ser qui sóc.

Aquest Misteri que ens habita, primer brasa, després flama i més tard foc, no sap de discs ni de lleres, no sap de normes ni de dogmes, per això s'escapa a la subjecció de les religions.

Déu, l'in-nombrable; per sort, més enllà de les religions, present en el desig de cada un de nosaltres, vi que es vessa en abundància a sobre i a dins del món, convidant-nos a viure la plenitud per la qual hem estat creats.

*Laia de Ahumada*

## LA RECERCA DE L'ABSOLUT A LES TRADICIONS RELIGIOSES

La meua petita col·laboració a l'Agenda 2011 acabava amb un savi pensament d'Ibn Arabi: "Només els qui no han tastat l'aigua discuteixen per causa de la forma dels recipients..."

Avui podria fer una intervenció fàcil presentant una tria de textos amb els que puguéssim veure la profunda comunió que existeix entre els buscadors de l'Absolut a les diferents tradicions, la sintonia que uneix els "tastadors" de l'aigua. Però ho complicaré una mica més. Perquè el que voldria és aturar-me en el concepte d'Absolut, per tal de que nosaltres, avui, des d'uns móns culturalment ben diversos, puguem orientar-nos i enriquir-nos amb les seves paraules i el seu testimoni.

Què entenem per "recerca de l'Absolut"? Què és aquesta aigua que algú tasta? Com ho podem interpretar, avui, homes i dones del segle XXI?

La clau ens la dóna la mateixa etimologia de la paraula llatina *absolutus*, que significa "independent", que no depen de cap relació... En contraposició amb "relatiu". La realitat pot ser "absoluta" o "relativa". Quina seria la realitat "relativa"? "Relatiu" i "absolut" en relació a què? En relació als nostres paràmetres. La realitat la copsem "relativa" a nosaltres mateixos, és la nostra interpretació la que construeix la realitat

que veiem. Qualsevol de nosaltres, els humans així com qualsevol altra espècie animal, veiem la realitat a la mesura de les nostres necessitats. Les formigues perceben un món i els gats un altre. En el cas humà, la mirada cultural filtra, ordena, valora i interpreta la realitat d'una determinada manera. I, des d'unes formes culturals o unes altres, cadascú de nosaltres té el seu particular sedàs: passo de llarg, o em fixo, o veig... en funció del que desitjo, del que espero, de les meves expectatives i de les meves pors. Vist així, podríem dir que la realitat (l'entorn, els altres, un mateix) és un escenari: jo sóc al centre, i la realitat és relativa al paper que jugui al bell mig de l'escenari.

Si, per un moment, jo obrís els ulls de debó, i independentment de si allò em serveix a mi o no, ho mirés, ho observés, prenguéssim consciència plena del valor de la seva existència... perquè allò ÉS, pel valor del fet mateix d'existir, què passaria? Per posar un exemple fàcil: una poma, vista des de la gana, la menges, no la mires. Però si el que vols és pintar una poma, oblides la gana, t'oblides de tu, silencies la teua mirada esteriotipada, observes, mires... i et deixes sorprendre. És la mirada gratuïta. La capacitat de mirar des de la gratuïtat, d'interessar-se des de la gratuïtat, des del silenci del jo i de totes les seves paraules.

Aleshores és quan podem començar a descobrir en tota realitat una fondària que ni sospitàvem. Tot agafa un gruix, un valor, una consistència, que sovint costa expressar amb paraules. Per això la mirada silenciada, el cor i la ment silenciats, el que viuen és l'experiència d'admiració, de sorpresa. Molt probablement també de gratitud, per aquest imprevisible fet d'estar vius, aquí, en aquest petit planeta, en aquesta immensitat .

És l'experiència de la realitat "no amotllada a mi", en certa manera no relativa, absoluta. Experiència d'Absolut. Experiència del valor il·limitat de tot el que existeix.

Una visió de la realitat que escapa a les nostres paraules quotidianes, aquelles que donen forma a l'experiència relativa; per això es parla també d'experiència "inefable". Una intuïció, un conèixer, un "topar-se" amb la realitat que s'escapa de les descripcions i els conceptes, però que es mira d'apuntar, s'intenta comunicar amb imatges, amb símbols, amb metàfores...

Per això els que en parlen millor són els poetes, o els músics, o els artistes. El llenguatge quotidià l'hem construït per moure'ns i valdre'ns en la realitat "relativa": el llenguatge és a la mesura de les nostres necessitats i les realitats les veiem a través del vestit que els atorguen les nostres paraules.

La possibilitat d'interessar-me plenament, de mirar oblidant-me de mi, la possibilitat de gratuïtat és una possibilitat humana. M'atreviria a dir que és el que ens fa humans; o que som humans a mitges si només coneixem la nostra cara necessitada.

I és també la gratuïtat el que assedega. El que calma la set, l'angoixa vital, no és córrer darrera d'un desig i d'un altre, d'una expectativa, una esperança, sinó l'obrir els ulls i el cor, cara a cara amb la vida, moment a moment: gratuïtat. I els que han tastat aquesta aigua i tot el que aporta, a més de ser persones amants de l'existència, compromeses amb tot el que existeix a més, s'esforcen per comunicar-ho. Homes i dones savis, místics, artistes... persones buscadores des de qualsevol àmbit de la vida. Què volen comunicar Què ens expliquen?

Recordeu aquelles imatges de l'ull màgic? Unes il·lustracions que permetien una doble visió: plana o amb fondària. I quan volies que algú altre ho veiés, li deies: "són com uns cavalls, hi ha uns arbres..." I també deies: "mira així, mira aixà, posa distància, no, acosta't..." Cadascú anava donant la seva recepta amb molt interès per convidar als altres a viure aquella experiència, a descobrir aquella nova dimensió de la il·lustració.

Doncs és molt semblant; els "savis" parlen dels trets de l'experiència viscuda i de què fer per facilitar-la: "calla, mira, no et preocupis del teu melic, aprèn a silenciar-te, etc etc". No per viure més feliç quan ja siguis mort, sino per viure aquesta vida en les seves autèntiques dimensions!! Testimonis del misteri que la impregna... Però això ens ho diuen amb exemples, metàfores, imatges, pròpies de cada entorn cultural. Sovint d'entorns culturals que ens queden molt lluny. I aquí és quan comencem a necessitar claus d'interpretació.

Perquè si jo vull parlar d'allò que visc com infinitament valuós, faré servir els conceptes i paraules més valuoses del meu món cultural. (I què pot ser més valuós que allò que pensem que és la font, l'origen, la causa de la que depèn tot el que existeix?).

Durant mil·lenis, per qualsevol ésser humà era obvi que hi havia una voluntat superior que havia posat en marxa tot aquest desplegament universal. No només l'havia posat en marxa sinó que d'alguna manera havia donat a conèixer què fer per sobreviure, per aconseguir aliments, què fer per viure bé, pròsperament, justament. I havia buscat maneres de fer-ho saber als humans (somniais, intermediaris, missatgers, etc). Fins fa ben poc (en termes de transformacions culturals, fa quatre dies), fins fa ben poc, tot això era tan evident com ho és per nosaltres que la terra és rodona.

I aquí estem entrant a parlar ara de les religions. No oblideu el que hem dit de l'absolut (de l'aigua), perquè ara farem un cop d'ull als recipients, a les religions. Quan parlem de religions estem reunint en una sola paraula temes d'àmbits molt diferents.

(En els textos que teniu a la carpeta trobareu algunes definicions que podreu rellegir amb calma en algun altre moment)

Religions: què relliguen? relligar què amb què? Tirem unes quantes generacions enrera. Quan no existia la radio, ni tv, ni telèfon. Quan els habitants d'un poble es relacionaven amb els del poble veí per festes, quan les notícies corrien boca orella. Quan cada grup humà no comptava amb elements com per tenir consciència de les transformacions i la diversitat cultural. Quan cada grup pensava que heritava un model de vida i que el transmetia a la generació següent sense canvis. Quan generació rera generació es parlava del perquè de tot plegat, d'on venim, qui ha fet tot això.... Quan cada generació vivia de la mateixa manera que havien viscut els seus pares, i aquests com els seus, i els pares dels pares, i ..... Fins on arribaria aquesta cadena?



Quin és el punt de partida? Ben obvi: un pare inicial, primordial (una sola figura o tota una família supra humana...) del que prové tot el que hi ha, i al qual hem d'agraïr l'existència, i viure segons els seus desigs, doncs és això el que més ens convé... Aquest seria el model cultural bàsic, que revestit amb unes narracions o unes altres, ha servit d'estructura ideològica, de forma de pensar i d'organitzar-se de les generacions humanes durant mil·lenis. I es va mostrar prou útil mentre la societat vivia sense grans canvis de generació en generació. Amb el convenciment que la forma de viure corresponia d'alguna manera a la voluntat dels déus, a la voluntat d'aquell Bé suprem que havia posat tot això en marxa, i el qual mereixia tot l'amor, obediència, etc. Ell o els seus representants... Les anomenem "cultures religioses" en el sentit en que el fonament del sentit de l'existència és aquest lligar aquest món amb l'altre món, i la "reigió" és tot allò que té a veure amb mantenir viu i actualitzat el lligam.



El tast de l'aigua genera veneració, profunda comprensió de la realitat, interès total, un interès amant que no pot quedar indiferent davant d'estructures socials i ideològiques que feixen, condemnen, limiten, sotmeten.. El tast de l'aigua genera llibertat, amor infinit, compassió infinita, compromís per tot el que existeix.

De les "20.000" (aprox.) generacions d'humans, unes 19.980 han viscut i s'han desenvolupat plenament com a persones, dins d'aquest model de cultura, dins de les cultures religioses i les seves religions. I han parlat de l'amor amb els quadres del seu temps. I han parlat de l'Absolut, amb els quadres i valors i símbols del seu temps. Tot i que forçant-los, perquè –com acabem de dir- les paraules "relatives" no són gaire útils per a parlar de l'experiència absoluta de la realitat. I, encara més, la vivència de la realitat absoluta posa en qüestió les construccions polítiques, socials, ètiques... humanes, per molt revestides que estiguin de discursos sagrats.

Fixem-nos en Buda, al sí de l'hinduisme: ni castes, ni sacrificis als déus, ni, ni, ni... O en Jesús: "sí, l'experiència que he viscut és com un regne, però no té a veure amb els vostres criteris de regne". I gira cap per avall les interpretacions del seu temps.

Sí, és com una intel·ligència totpoderosa, però no és com la imatge que feu de Déu, sí és com,... però no. No és. I, sobre tot, no té res a veure amb les vostres normes excloents... L'experiència no-relativa, absoluta, sempre genera un interès ple, un amor il·limitat, i topa de front amb tot allò que genera injustícia, exclusió, incomprensió... etc. Constata la immensitat il·limitada, la plenitud de l'existència, i com de petites, limitades, mogudes per interessos particulars... són les construccions humanes. Malgrat les pretensions de que tenen les benediccions divines.

Per això la història ens mostra com, ben sovint, les persones més "religioses" en un àmbit cultural concret, són les que han aixecat la veu contra la "religió", contra el sistema social "religiós" del seu moment; i com, per aquest motiu, han estat perseguides (crucificades, decapitades, sucarrimades, empresonades etc etc). Sense adonar-nos-en gaire, és evident que barregem fenòmens d'àmbits diferents.

És important que entenguem que en allò que anomenem religions hi trobem:

- tota una sèrie d'elements que són herència (més o menys afortunada) de les formes de viure i de pensar d'unes societats que van viure de formes força estables durant centenars d'anys. Del sistema que servia per donar sentit i ordre a aquelles societats.
- i tot un altre paquet són paraules i pistes que es relacionen amb la recerca de l'Absolut. Nivells que de vegades lliguen bé entre sí, però no sempre.

Si fem la distinció ens serà molt més fàcil poder aprofitar totes les pistes que ens parlen i ens orienten en aquesta recerca de l'Absolut, en aquesta via de gratuïtat. Podem deixar de banda formes de vida i de pensar de les que ens podem sentir molt lluny.

I és en aquest àmbit de gratuïtat on hi ha profunda comunió entre les paraules dels savis

Paraules de saviesa. Totes diuen el mateix? Sí i no. De la mateixa manera que podem dir que tots els poetes diuen i no diuen el mateix. O totes les músiques. Les formes depenen de molts elements culturals i personals. No tenim temps aquí per entrar en detalls. A tall de síntesi, el missatge compartit seria com un esforç per fer-nos veure la fondària de la realitat, el misteri que l'amara, el molt curts de vista que som quan confonem el "tot" amb les nostres construccions "relatives". Són com "dits que apunten a la lluna" (expressió budista) per dir-nos:

1. mireu, fixeu-vos-hi bé i veureu!!
2. donen pistes per a guiar l'esforç o l'intent d'anar més enllà de sí mateix. No són pistes per maxacar-se i menysprear la vida. Són pis-

tes per a que el nostre brogit no ens deixi sords i cecs i no puguem veure el que es desplega al davant nostre.

I pel que fa a les diferències, a les aportacions més pròpies d'uns i altres, podríem fer potser com tres grans grups, tot i que no són fronteres infranquejables:

- tradicions que, a aquesta realitat plena, a aquest "batec de l'univers" (R.Panikkar), a aquesta presència amb iniciativa, a aquesta intel·ligència que es desplega arreu, la simbolitzen en una entitat, una supra-entitat, "Déu" (o: com que no sé el seu nom, l'anomeno "Tao", com diu el primer dels textos del recull que teniu) . Serien les tradicions teïstes.
- tradicions que posen l'accent en la realitat, en l'ara i aquí, en l'experiència de la realitat prenyada de misteriositat, de valor infinit... Seria la religiositat de les cultures caçadores, indis americans, cultures tradicionals africanes, etc etc
- tradicions que posen l'accent en l'esperit de recerca, en oferir pistes per la indagació, en com situar les capacitats... i més aviat aconsellen a oblidar simbologies sagrades que poden conduir a error (a adorar el recipient). Budisme, algunes formes de l'hinduisme... Simplificar seria un error. Les aportacions, les línies s'entrecreuen, el teixit de saviesa és dens, interrelacionat, però hi ha zones en

les que domina més un "color" que un altre... I ja a tall de conclusió:

Podríem fer aquesta recerca oblidant paraules del passat que ens costa d'entendre. Però seria una llàstima. Seria semblant a interessar-se per l'experiència estètica, però havent de prescindir de totes aquelles creacions artístiques que féssin servir formes relacionades amb els cultures religioses... Els textos que teniu, llegits des d'aquesta perspectiva, són exemples d'aquest esforç per expressar una visió de la realitat de la que és tan difícil parlar.

El repte:

- aprendre a interpretar de què ens parlen, què ofereixen. Distingir l'aigua dels recipients. Per poder beure l'aigua, Però també per tenir criteri davant de la imposició de recipients; davant de determinades lectures que pretenen apropiarse d'uns recipients des de lectures partidistes, o parcials, o esbiaixades, o...
- escarrassar-nos en buscar "l'absolut", ara, aquí, des del present, des de les societats d'innovació i canvi, plurals, globals. Escarrassar-nos en el cultiu de la qualitat humana: de la capacitat de gratuïtat, de la mirada gratuïta, de l'interès gratuït, buscant formes adients al present. I des de la nostra recerca, enriquir-nos amb la diversitat de formes, passades i presents.

*Teresa Guardans*

## APUNTS SOBRE "ELS RECIPIENTS": ALGUNS CONCEPTES

Les tradicions religioses, les religions, inclouen la "cultura religiosa" i "l'experiència religiosa":

**1. Cultura religiosa.** Cadascuna de les diverses societats que ens han precedit han elaborat el sentit de la seva existència, el fonament del seu mitjà de subsistència, de la seva organització social i normes de comportament, la comprensió de l'entorn, etc. etc. com a provinent d'una font exterior al grup humà (i prèvia a l'existència d'aquest): societat celest, divinitat, ... que és el model, atorga la pauta, crea, etc.

Tots aquests elements que relliguen ambdós móns i que, per tant, donen sentit i ordre a aquest món (a la vida a la Terra), constitueixen el fonament cultural (la CULTURA RELIGIOSA) de qualsevol de les societats que ens han precedit.

**2. L'experiència religiosa.** Experiència de coneixement en la que participen els nivells pro-

funds de la sensibilitat humana, les capacitats des del silenciament del jo i de les seves expectatives i temors; experiència en la que la realitat es viu com a "absoluta", plena, inexpressable, inefable, transcendent, més enllà de qualsevol de les categories i interpretacions humanes... Vivència d'unitat (experiència de relligament) entre el dins i el fora, "el més enllà de tota forma" a l'interior i a l'exterior...

Aquests dos aspectes de l'àmbit del religiós no sempre han mantingut re-



lacions fàcils (persecució i processos als místics a Occident, moments de tensió contra els hasids o els cabalistes en el judaisme, refús del sufisme a Aràbia Saudí i a l'Afganistan, etc.)

### *Els models culturals i les religions:*

Societats tradicionals: aquelles en les que tot i que, lentament, vagin experimentant transformacions, aquests canvis són prou lents (o eren prou lents) com per no tenir consciència d'innovació. El fonament d'aquestes societats (agrícoles, ramaderes, caçadores, etc.) és la repetició d'uns models de subsistència. L'eix vertebrador és la recepció, conservació i transmissió del saber (veritats, mètodes de subsistència,...), de generació en generació, de mans dels avantpassats (i aquests dels déus).

Esquemàticament, així han estat totes les societats que ens han precedit. La **cultura religiosa** és el model cultural propi d'aquest tipus de societats.

**Societats d'inàmiques o d'innovació:** aquelles que consideren que la supervivència depèn de la capacitat de transformació contínua i que cercaran maneres per canviar contínuament. Són cultures -o "cultura" en singular, la postindustrial, globalitzada- que sap que és responsable de la gestió del planeta, dels sistemes de valors, de l'organització de les societats. Que sap que no hi ha un sistema vàlid heretat i capaç d'estructurar-ho tot per sempre més. Per tant, la societat d'innovació no desenvolupa una cultura religiosa. No pot. No pot permetre's quedar fixada en cap veritat amb pretensions de perdurabilitat.

### *Paraules de saviesa*

*Forma sense forma, figura sense figura, natural i perfecte, anterior al Cel i a la Terra, és arreu i mai s'esgota. Se'l pot considerar la mare de tota cosa. Com que no sé el seu nom, l'anomeno Tao. (Lao Tse : Tao te King. Xina s.IV aC.)*

Llum que supera tot esplendor, llum que brilla allà en el cel i que brilla per tota la terra. Aquesta és la llum que brilla en el nostre cor. És ment i vida, és llum i veritat, és l'espai immens. Més petit que un gra d'arròs, que un gra

d'ordi, que un gra de mostassa, o que un gra d'escaiola, habita en el meu cor.

Més gran que la terra, més gran que l'atmosfera, més gran que el cel, més gran que tots els móns, habita en el meu cor.

Abraça l'univers sencer i, en silenci, és Amor envers totes les coses. Habita en el meu cor, aquest, és Brahman. (Chandogya Upanishad. Índia, s.VIII-VI aC.)

Mentre creus que tens una forma, el món i Déu també han de tenir una forma.

Veure Déu com a separat del qui veu és veure una imatge mental.

El fonament del món, sense forma, és allò que és veritablement real pel savi.

El qui, sense ego, veu l'ésser, descobreix veritablement Déu. (Ramana Maharshi. -Índia, s.XX-)

L'infinit [misteri] no té límits, però tampoc té un lloc, ni una forma ni un nom. Quan li donem algun nom com, per exemple, Déu, Creador, Senyor, Pare, Intel·ligència o noms així, de fet més que noms són com títols honorífics que fem servir per a que la nostra ment pugui investigar fixant-se en alguna cosa i no vagi perduda sense saber com pot investigar. Cap nom hi arriba, però tots junts ens ajuden a fer-nos una idea del [misteri] omnipotent. (Climent -patriarca d'Alexandria, s.III- Stromata V,12,81)

Entre els cels i la terra, hi ha grans signes per aquells que vulguin pensar. Si voleu comprendre, mireu i reflexioneu. Grans signes s'escampen per tot arreu, això sí que són textos sagrats!

No és meravellosa la terra i els cels, els canvis successius de nit i de dia, com corre l'aigua, com corren les naus sobre la mar i els astres en els cels ? No són una meravella els vents que ens porten pluges, mouen els núvols i fan navegar els vaixells ?

Mireu els seus signes i veureu com és l'Únic, el Clement, el Misericordiós. No us confongueu adorant imatges o pedres. Estigueu atents als signes que s'escampen per tot arreu i comprendreu cap on heu de dirigir el vostre pensament i el vostre cor. Entre els homes i les dones va posar bondat i amor. Això sí que és un signe miraculós per a la gent que vol pensar. (Alcorà 30,20 i ss.)

Que puguem ser sempre lliures. Que caiguin els nostres lligams, ben lluny de nosaltres.

Que puguem caminar sempre per la via de la llibertat. Que no siguem mai esclaus.

Que res ni ningú no ens tanqui en una gàbia. La vida vessa de glòria i de pau, oh Dador de tot.

*(Bhai Vir Singh. Punjab, s.XX. Poeta sikh)*



# MISSATGE D'EN PERE CASALDÀLIGA PER LA TROBADA 2011

## QUIN DÉU? QUINA RELIGIÓ?

Gent amiga de la Trobada, aquesta tribu de solidaritat amb les nostres causes, aquest servei de comunió que estimula.

Enguany, la Trobada vol aprofundir en "Quin Déu? Quina religió?". Estareu ben assessorats pel company Vigil, mestre capdavanter en aquesta temàtica.

Churchill deia que en el fons de cada problema hi ha una Lliura Esterlina. El gran cínic ho sabia molt bé. Nosaltres podem dir que en el fons de cada problema hi està Déu. La religió és entranya de totes les cultures i, enguany, si creixen l'ateisme i l'agnosticisme, creix també la religió amb una proliferació exuberant de manifestacions. Diu que Nietzsche ja està reconeixent que Déu no és mort i Ortega i Gasset continua avisant: "Dios a la vista".

Però, de què estem parlant quan parlem de Déu i de religió?. Déu, sí, però quin Déu?. Sí la religió, però quina mena de religió?. Jo tinc un poema que retruca amistosament a la Madre Teresa d'Àvila que té aquella famosa dècima: "Sólo Dios basta". Li dic a la Santa:

***Sólo Dios basta, Teresa,  
siempre que sea aquel Dios,  
que es Él y todos y todo  
en comunión.***

Una autèntica vivència de Déu, una religió autèntica, ha d'ésser macroecumènica, plural, holística. Sempre en procés de trobada, oberta al misteri i de peus i de cor a terra fent camí amb tota la fillerada de Déu. El veritable Déu "serveix", perquè és amor. Una religió que no serveix per servir, no serveix per res, deia aquell valent bisbe francès. La religió ha d'ésser una vivència de convivència fraterna i sororal, de complicitat humana en totes les causes d'aquesta única gran família que és la Humanitat.

Quan es repeteixen aquests cataclismes que estem vivint arreu del Món i que la ciència i la tècnica no poden aturar, esclata sempre, escandalitzada, la pregunta: I Déu què hi fa?. Una pregunta comprensible, però que nosaltres, que tenim fe en el Déu vivent que és amor, hauríem de respondre amb una altra pregunta: I nosaltres què hi fem?.

I aquesta pregunta us deixo i em deixo al cor, per tal de continuar units en la trobada diària de la nostra solidaritat i de la nostra tendresa humana. Quin Déu anuncio jo? Quina religió és la meva?. No sols "a la tarda de la vida", sinó a tots els capvespres, a casa, al treball, a la comunitat, en l'acolliment als altres i a les altres, som jutjats per l'amor en qui creiem, per l'amor que donem.

Gràcies. I seguim fent via amb la més ineludicable esperança. Parlant en cristià, on és la por, on el defalliment, si creiem que "tot és Gràcia", que tot és Pasqua?.

*Pere Casaldàliga, amb el parkinson i tot*

### ÉS TEMPS DE ROMERIA

Els dies 16 i 17 de juliol es celebrarà a Ribeirão Cascalheira la 8 ena Romeria dels Màrtirs, enguany és una celebració especial marcada pels 35 anys de la mort del Pe. João Bosco Penido Burnier i els 40 anys de la Prelazia de São Félix do Araguaia.

A la Romeria es celebra la memòria dels homes i dones del poble que han donat la vida pel Regne.

